

## HERBOLARIOS Y LIBROS DE MAGALI LARA



**A**l publicar *Del verbo* y *Fragilidad*, dos libros reproducidos espléndidamente en serigrafía por Pablo Torrealba, Magali Lara muestra los dos pilares del mundo suprarreal trazado en su trabajo plástico, pilares divergentes y aparentemente incompatibles.

Con *Fragilidad*, el desorden ascendente de sus dibujos llega al máximo. Las líneas vivas que representan la vegetación se han apoderado, rincón a rincón, de las páginas enteras. Una a una, las páginas parecen a punto de estallar, porque en la suprarrealidad de su existencia la vegetación sigue viva creciendo, enraizada a pesar de que vemos las hojas tronchadas, flotando o incompletas, porque su ser es ser así, parásitas de espíritus torrenciales.


Al representar objetos reconocibles, con el eje torcido y la verticalidad volcada, roto de la lógica que los vuelve posibles en la realidad, Magali Lara pisa firme en el terreno impasable de la imaginación y da al espectador las armas para respirar en la atmósfera de sus dibujos y para caminar en el nivel propuesto e inventado por ella.

En *Del verbo*, en cambio, el espacio en blanco es el principal actor. Toda la fuerza de las líneas salvajes y exuberantes de Magali Lara, se pliega para traducirse en una sencilla y austera caligrafía. En *Del verbo* todo es contención: dos, tres líneas, cuatro

palabras, y pasar la página. El resultado no es un murmullo sino un alboroto de sentimientos y sentidos cálidamente transmitidos, ciertos, caminando aplomados en el espacio en blanco. La pintora, aquí enemiga pública de la pintura, recupera al violentarla su carácter necesario y primordial.

De éstas, como de la mejor poesía, puede decirse: son páginas increíbles.

Su autora no podía callarlas.

El espectador no puede dejar de verlas; descubrirá sutilezas y vitalidades insólitas en estos dos trabajos, y comprenderá que el resto de la obra de Magali Lara está fincado en la página selvática y en la arrasarla y en la domesticada vacía del potrero, donde los árboles han sido arrasados pero sus espíritus silban en el blanco, matando al ganado que ahí pretendía, con la dominación de la furia, alimentarse. 

CARMEN BOULLOSA

